

Número 17

Agosto 1.º: 1906

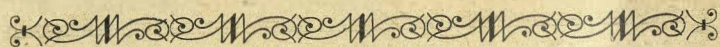
REVISTA
DEL COLEGIO MAYOR
DE
NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO

Publicada bajo la dirección de la Consiliatura



Nova et vetera

BOGOTA
IMPRENTA ELÉCTRICA—168—CALLE 10
MCMVI



CONTENIDO

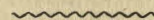
DEL PRESENTE NUMERO

7 de Agosto de 1819.....	GENERAL CARLOS SOUBLETTE
¿ Por qué vencimos ?.....	RICARDO CARRASQUILLA
En honor de Pereda.....	
José María de Pereda.....	MARCELINO MENENDEZ Y PELAYO
Santo Tomás ante la ciencia moderna.....	FRANCISCO M. RENJIFO
En la tumba de Cecilia Metela.....	ANTONIO GOMEZ RESTREPO
Educación de los Jesuítas	R. M. CARRASQUILLA
En honor de San Luis Gonzaga	
Cuna de San Luis.....	EDUARDO SALAZAR
En familia.....	ANTONIO GOMEZ RESTREPO
A la torre del Claustro	ALBERTO CORADINE
Lección aprovechada.....	RAFAEL ESCOBAR ROA
Estatua á Fray Cristóbal de Torres.....	
Documentos históricos.....	
Crónica del Colegio.....	ROBERTO CORTAZAR
Notas bibliográficas.....	



REVISTA

DEL COLEGIO MAYOR DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO



7 DE AGOSTO DE 1819

DEL PARTE OFICIAL DE LA BATALLA DE BOYACA

A las dos de la tarde, la primera división enemiga llegaba al puente, cuando se dejó ver nuestra descubierta de caballería. El enemigo, que aún no había podido descubrir nuestras fuerzas, y que creyó que lo que se oponía era un cuerpo de observación, lo hizo atacar con sus cazadores para alejarlo del camino, mientras el cuerpo del ejército seguía su movimiento. Nuestras divisiones aceleraron la marcha, y con gran sorpresa del enemigo, se presentó toda la infantería en columna sobre una altura que dominaba su posición. La vanguardia enemiga había subido una parte del camino persiguiendo nuestra descubierta, y el resto del ejército estaba en lo bajo á un cuarto de legua del puente y presentaba una fuerza de tres mil hombres.

El batallón de cazadores de nuestra vanguardia desplegó una compañía en guerrilla y con los demás en columna atacó á los cazadores enemigos y los obligó á retirarse precipitadamente hasta un paredón, de donde fueron también desalojados. Pasaron el puente y tomaron posiciones del otro lado. Entretanto, nuestra infantería descendía, y la caballería marchaba por el camino.

El enemigo intentó un movimiento por su derecha, y se le opusieron los Rifles y la Compañía Inglesa.

Los batallones *Primero de Barcelona* y *Bravos de Páez* con el escuadrón de caballería de *Llanoarriba* marcharon

por el centro. El batallón de línea de *Nueva Granada* y los *Guías de retaguardia* se unieron al batallón de *Cazadores* y formaron la izquierda. La columna de Tunja y la del Socorro quedaron de reserva.

En el momento se empeñó la acción en todos los puntos de la línea. El Sr. General Anzoátegui dirigía las operaciones del centro y la derecha. Hizo atacar un batallón que el enemigo había desplegado en guerrilla en una cañada y lo obligó á retirarse al cuerpo del ejército, que en columna sobre una altura con tres piezas de artillería al centro y dos Cuerpos de caballería á los costados, aguardaba el ataque.

Las tropas del centro, despreciando el fuego que hacían algunos cuerpos enemigos, situados sobre su flanco izquierdo, atacaron la fuerza principal. El enemigo hacía un fuego terrible, pero nuestras tropas, con movimientos los más audaces, y ejecutados con la más estricta disciplina, envolvieron los cuerpos enemigos. El escuadrón de caballería de *Llanos arriba* cargó con su acostumbrado valor, y desde aquel momento todos los esfuerzos del General español fueron infructuosos: perdió su posición.

La Compañía de *Granaderos* á caballo, todos españoles, fue la primera que cobardemente abandonó el campo de batalla. La infantería trató de rehacerse en otra altura, y fue inmediatamente destruída. Un cuerpo de caballería que estaba en reserva, aguardando la nuestra con las lanzas caladas, fue despedazado á lanzazos; y todo el Ejército español, en completa derrota y cercado por todas partes, después de sufrir una gran mortandad, rindió sus armas y se entregó prisionero.

Casi simultáneamente el Sr. General Santander, que dirigía las operaciones de la izquierda y que había encontrado una resistencia temeraria en la vanguardia enemiga, á la que sólo había opuesto sus *Cazadores*, cargó con una Compañía del batallón de línea y los *Guías de Retaguardia*, pasó el puente y completó la victoria.

Todo el Ejército enemigo quedó en nuestro poder: fue prisionero el General Barreiro, Comandante General del Ejército de la Nueva Granada, á quien tomó en el campo de batalla el soldado del *Primero de Rifles* Pedro Martínez. Fue prisionero su segundo el General Jiménez, casi todos los Comandantes y Mayores de los Cuerpos, multitud de subalternos y más de mil seiscientos soldados: todo su armamento, municiones, artillería, caballería, etc. Apenas se han salvado unos cincuenta hombres, entre ellos algunos Jefes y Oficiales de caballería, que huyeron antes de decidirse la acción.

El General Santander, con la vanguardia y los *Guías de Retaguardia*, siguió en el mismo acto en persecución de los dispersos hasta este sitio; y el General Anzoátegui, con el resto del Ejército, permaneció toda la noche en el mismo campo.

No son calculables las ventajas que ha conseguido la República con la gloriosa victoria obtenida ayer. Jamás nuestras tropas habían triunfado de un modo más decisivo, y pocas veces habían combatido contra tropas tan disciplinadas y tan bien mandadas.

Nada es comparable á la intrepidez con que el Sr. General Anzoátegui, á la cabeza de dos batallones y un escuadrón de caballería, atacó y rindió al Cuerpo principal del enemigo. A él se le debe en gran parte la victoria. El Sr. General Santander dirigió sus movimientos con acierto y firmeza. Los Batallones *Bravos de Páez* y *Primero de Barceloná* y el Escuadrón de *Llanos arriba* combatieron con un valor asombroso. Las Columnas de Tunja y el Socorro se reunieron á la derecha al decidirse la batalla. En suma, S. E. ha quedado altamente satisfecho de la conducta de todos los Jefes, Oficiales y soldados del Ejército Libertador en esta memorable jornada.

Nuestra pérdida ha consistido en dieciocho muertos y cincuenta y ocho heridos. Entre los primeros el Teniente de caballería, N. Pérez, y el R. P. Fr. Miguel Díaz, capo-

llán de vanguardia, y entre los segundos, el Sargento Mayor José Rafael de las Heras, el Capitán Johnson y el Teniente Rivero.

Ventaquemada, 8 de Agosto de 1819, 9º de la Independencia.

El General Jefe de Estado Mayor General,

CARLOS SOUBLETTE

